

24 de julio, 2025

María Santísima. “Dadme este mes de Agosto.”

(Este Mensaje fue dictado en inglés y esta es la traducción que la Hermana hizo al español.) (NOTA: Las notas a pie de página no son dictadas por el Señor. La Hermana las añade. En ocasiones para ayudar a esclarecer para el lector lo que la Hermana percibió referente al sentido de palabras o expresiones, y en otras para transmitir el tono en que el Señor habló.)

Escribe para Mis hijos en todo el mundo, esparcidos por todas las naciones y pueblos.¹

Mis hijos amados, os amo.

Soy vuestra Madre, que diligentemente vela sobre vosotros desde Mi lugar en el Cielo – desde el Corazón de la Santísima Trinidad.

Mis hijos e hijas, en guardia.

El diablo, como un león acechante y devorador os observa, os tienta, listo para abalanzarse sobre vuestra alma y arrastrarla a la oscuridad, a su infierno.

En guardia, Mis amados.

La noche se acerca pronta y debéis estar listos.

La noche en que reina la confusión.

La noche en que la vista y el oído normal ya no son suficientes.

La noche en que las alimañas salen a contaminar.

La noche que es el manto de la maldad y del pecado.

Os debo preparar para esta noche, Mis amados. Mis pequeños a quienes llevo en el cruce de Mis brazos.

Mis palabras son dichas para todos – pero cuan pocos les prestan y prestarán atención.

Os traigo palabras de Luz y de Esperanza y de Verdad para daros sustento y guía durante esta noche.

En guardia.

¹ Me pareció que esto se dirige a un público más amplio, no sólo a Su “Ejército”. Como una invitación y una advertencia. Quizá por esta razón el tono de este Mensaje es más serio y sobrio. Siempre con mucho amor, pero como una Madre que ve el peligro y debe advertir a Sus hijos. Sin embargo, cuando se dirige directamente a Su “Ejército”, siempre es un tono lleno de ternura, de orgullo Maternal, como uno hablaría a aquellos con quienes puede uno contar.

Veo, hijos, lo que enfrentáis y a lo que os tendréis que enfrentar pronto. Y vengo a formaros, a advertiros, a tomaros de la mano, para que no perdáis vuestro camino en medio de la noche y de la tormenta que se desata sobre vosotros.

Veo vuestro amor, vuestros esfuerzos, vuestros sacrificios, oraciones y actos de confianza. Y los llevo al Trono del Padre, para implorar Su Misericordia. Es por esto que os pido que Me deis todo, Mis pequeños, todo.

Aquello que es bueno, para ofrecérselo al Padre como consuelo y reparación por todas las ofensas con las cuales Su Corazón ha sido ofendido – continuamente ofendido – por la rebelión de Sus hijos.

Os pido que Me deis vuestras heridas, vuestros pecados, vuestras faltas, vuestras debilidades, para que en Mi Corazón se vean sanadas, os arrepintáis de ello, para que recibáis la contrición y la fuerza para reparar el daño que vuestros pecados han causado.

Hijos Míos, dadme vuestro dolor, sufrimiento, vuestra pena al haber ofendido al Amor, vuestro deseo de ser puros y fieles y fuertes.

Dejadme ayudaros. Mis pequeños, dejad que os ayude.²

Veis tan poco. Entendéis tan poco. Consideráis tan poco. Y esto os hace débiles cuando confiáis en lo poco que veis, entendéis y consideráis.

Las artimañas del enemigo son seductoras, en apariencia lógicas, metódicas, actuando con sutileza, llenas de engaño.

No podéis resistirlas sin Mi Ayuda.

No podéis resistirlas sin la Luz Divina que el Padre os concede, para que podáis ver, escuchar, entender según Su Voluntad.

EL CONOCIMIENTO DEL ENEMIGO ES VASTO Y PROFUNDO. Y SU ODIO NO TIENE LÍMITES.

PERO DIOS ES EL CONOCIMIENTO MISMO, SIN PRINCIPIO NI FIN.

Y ESTE CONOCIMIENTO SE HIZO PALABRA, PARA QUE LA PODÁIS RECIBIR, PARA QUE ECHE RAÍZ EN VOSOTROS.³

La Palabra Divina hecha Carne en Mi Vientre por Amor a vosotros – para limpiaros con Su Sangre y Obediencia Perfecta, para que podáis recibir en corazones limpios a la Sabiduría Infinita que lo contiene todo – el Amor del Padre.

² Dicho con mucho amor y urgencia.

³ La primera frase en mayúsculas la pronunció con mucha seriedad, a modo de advertencia. Pero la segunda frase se pronunció con un tono completamente diferente: una declaración exultante de una Verdad radiante. Y la frase siguiente se pronunció con un tono de adoración. Siempre me sorprende lo mucho que se puede transmitir por la manera en que se dicen unas cuantas palabras sencillas.

NO DESPRECIEIS LAS PALABRAS QUE EL PADRE OS MANDA, COMO UN ROCÍO REFRESCANTE Y VIVIFICANTE, COMO SEÑAL DE SU AMOR PROVIDENTE que os da todo cuanto necesitáis a su momento debido, y de manera debida.

Hijos de Mi Corazón, ESCUCHAD a la Voz de vuestro Padre que os ama.

ESCUCHAD a la Voz de vuestro JESÚS, Quien está siempre a vuestro lado.

ESCUCHAD a la Voz del ESPÍRITU SANTÍSIMO DE DIOS, que continúa actuando en vuestro corazón.

ESCUCHAD a la Voz de vuestra Madre, Mis pequeñuelos, Yo que os amo y os he amado desde el momento en que Mi Jesús desde la Cruz encomendó a Mi cuidado a cada uno de los hijos de Dios.

Dos Corazones traspasados y abiertos por la Voluntad del Padre para que tengáis Vida y Luz y Protección y la Unión con el Padre por toda la eternidad.

No despreciéis Nuestras Palabras, hijos.

Hijos Míos, el mundo – todo cuanto ha sido creado – debe ser limpiado, purificado, restaurado a su original belleza y santidad y propósito.

El mundo está inundado por el pecado. Se ha convertido en el dominio total del enemigo. Envuelto una, dos, y tres veces por la oscuridad: por el velo de la Soberbia; el velo de la falta de Fe; el velo de la Desesperación.

Hijos Míos, el Cuerpo de Mi Hijo está siendo vendido, traicionado, flagelado, destrozado, traspasado, colgado, burlado, levantado ante los insultos del enemigo y sus huestes.

Y LO HABÉIS PERMITIDO.⁴

Mis hijos amados. Os pido que Me deis el tiempo de Agosto – de este mes que es Mío – y que lo paséis Connigo.

PIDO A TODOS MIS HIJOS – A MIS AMADOS QUE ESCUCHAN MI VOZ – QUE ME DEN ESTE TIEMPO.

Os pido que Me encomendéis vuestros corazones.

Para que Yo los pueda purificar y preparar.

⁴ No dijo esta frase en tono de acusación o con enojo. Ni en tono de reproche. Con tristeza, sí. Pero más bien, como la declaración muy seria de una Verdad que debe ser reconocida y que requiere una respuesta de nuestra alma para que pueda ser remediada. Haciéndonos caer en la cuenta que todos hemos contribuido al estado actual de la Iglesia. Y para poder cooperar plenamente con el Plan del Padre, debemos reconocer y aceptar esta Verdad, arrepentirnos y reparar el daño que hemos causado mediante un renovado acto de Fe, Confianza, y Abandono a Su Voluntad. Al menos esto es lo que esta frase y la manera en que Ella la dijo me pareció transmitir.

Para que Yo pueda quitar los obstáculos a la Voluntad de Dios que aún están presentes en ellos.

Para que Yo os fortalezca [pausa]⁵ en la Gracia de Mi Hijo, que sólo puede descender por medio del arrepentimiento y la aceptación de Su Voluntad.

Mis pequeños, sed como Mi Juan⁶, quien, tras un ligero momento de temor y debilidad en el Huerto de los Olivos, regresó sin temor a traer a Pedro a Jesús, y luego, a traerme a Mí.

Estuvo Conmigo en el Calvario, al pie de la Cruz. Vio. Escuchó. Creyó. Amó. Y junto con los Dos Corazones Traspasados, ofreció el suyo. En esa Hora.

Mis hijos e hijas – ¿veis ahora qué es lo que os Estoy pidiendo?

A que vengáis y permanezcáis Conmigo al pie de la Cruz mientras se le da muerte al Cuerpo Místico de Mi Hijo. Permaneced Conmigo. Durante la agonía y los golpes y la burla y los insultos y la traición.

PERMANECED CONMIGO.

Permaneced Conmigo mientras toda la semblanza de Mi Hijo desaparece de Su Iglesia visible.

Permaneced Conmigo mientras la Iglesia es puesta en el Sepulcro de Mi Hijo.

Y PERMANECED CONMIGO EN LA TUMBA, Y EN ORACIÓN, Y EN LA FE CERTERA DE QUE A LA IGLESIA SE LE VOLVERÁ A DAR VIDA, SERÁ RESTAURADA, SANADA, HERMOSA, RADIANTE EN SANTIDAD – no por intervención ni esfuerzo humano, sino por Acción Divina.

Cooperáis en esta Resurrección al permanecer CONMIGO. En MÍ.

Hijos Míos.⁷

VENID A MÍ SIN TEMOR.

YO RECIBÍ EN EL REFUGIO DE MI CORAZÓN A LOS APÓSTOLES, QUE HABÍAN ABANDONADO A MI HIJO.

Y obtuve para ellos la Gracia de no desesperarse bajo los ataques incesantes del enemigo, que cayeron sobre ellos como una manada de lobos hambrientos.

Y Mi Dolor ha obtenido para vosotros también la Gracia para arrepentiros, para creer, para regresar a la Casa del Padre.

PERMANECED EN MÍ, HIJOS MÍOS.

⁵ Hubo aquí una pausa de varias horas a mitad del dictado. La primera parte del dictado se realizó durante la Hora Santa, y el resto mucho más tarde esa misma noche.

⁶ San Juan Apóstol.

⁷ Cada vez que dice estas palabras es como una caricia y como una llamada a que estemos atentos.

Lo que se desenvuelve ante vosotros es un Misterio. No puede ser comprendido por medio de razonamientos humanos, de la misma manera que la Muerte de Mi Hijo no podía entenderse humanamente.

Estaos cerca de Mí. Seguid Mi ejemplo, hijos.

Yo también obedecí al Padre en esa Hora.

Yo también ofrecí todo en esa Hora.

Yo también Me abandoné sin reserva a la Voluntad del Padre.

Yo también le CREÍ a Mi Hijo y en Sus Palabras.

Hijos Míos.

NO TENGÁIS MIEDO.

En Mí encontráis a la Verdadera Iglesia de Mi Hijo, como Él la quiso.

En Mí encontráis el Tabernáculo perfecto en que mora la Santísima Trinidad.

En Mí encontráis todas las Palabras de Mi Hijo.

En Mí encontráis a Mi Jesús Crucificado.

En Mí encontráis a Mi Jesús Glorioso.

En Mí, hijos, lo encontráis a **ÉL**, sin todos los impedimentos de vuestra humanidad y de vuestras debilidades.

Hijos Míos, en Mí **SÓLO** lo encontráis a **ÉL**. Mi Jesús.

Sólo a **ÉL**.

Es por esto que os pido que os estéis cerca de Mí, que permanezcáis **EN** Mi Corazón, para que así permanezcáis en **SU** CORAZÓN, con **ÉL**.

Venid, pues, y pasad este tiempo Conmigo.

Dadme en especial vuestros oídos, Mis pequeños, ponedlos en Mis manos.⁸ Para que yo los purifique de toda la inmundicia y mentiras con que el enemigo os trata de engañar.

ESTAD EN GUARDIA.

Recibo vuestro amor y os doy Mi sonrisa. [sonrisa]

Veo cada esfuerzo que hacéis por ser cada vez más Míos, por ser Mis soldados, para estar a Mi disposición.

Yo os bendigo, Mi amado Ejército.

⁸ Esta imagen puede resultarnos un tanto curiosa. Pero es muy realista – quizá para comunicarnos el acto concreto que debe hacer nuestra voluntad de “entregar” nuestros oídos a Su cuidado.

No temáis, sois Míos.

Así como un Capitán organiza a sus tropas antes de la batalla, así hago Yo.

Os pongo a cada uno en el lugar en que os necesito, en el lugar para el cual tenéis la Gracia y la Misión para estar.

Soy Yo quien os une en Mi Corazón.

Diferentes misiones. Diferentes preparaciones. Diferentes Gracias. Diferentes apariencias.

Pero todos trabajando y cooperando Conmigo para unir al Ejército de Mi Hijo y prepararlo para la batalla.

Habéis vivido escaramuzas, Mis pequeños – Mis soldados – y por medio de ellas os He formado y enseñado a confiar exclusivamente en Nuestra Gracia y ayuda, a tener vuestros ojos puestos SÓLO en JESÚS. SÓLO EN ÉL.

NO TENGÁIS MIEDO. ESTAOS EN PAZ.

PERO PERMANECED EN GUARDIA.

El Misterio de la Iniquidad está actuando, está en acción.⁹

Los enemigos de Mi Hijo siguen en sus lugares de poder.¹⁰

La decepción y los engaños siguen presentes, hechos más peligrosos por su sutileza.

ESTAD EN GUARDIA.

CONFIAD EN MI HIJO.

CREED Y RECIBID NUESTRAS PALABRAS.

SON EL ANTÍDOTO A LAS MENTIRAS QUE CONSTANTEMENTE SE TEJEN A VUESTRO ALREDEDOR.

Os bendigo a cada uno, Mi pequeño fiel Puñadito.¹¹

⁹ Ver 2 Tesalonicenses 2,7. Ver también el *Catecismo de la Iglesia Católica*, No. 675: “Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (cf. Lc 18, 8; Mt 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra (cf. Lc 21, 12; Jn 15, 19-20) desvelará el “misterio de iniquidad” bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un pseudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne (cf. 2 Ts 2, 4-12; 1Ts 5, 2-3; 2 Jn 7; 1 Jn 2, 18.22).

¹⁰ Ella se refiere a Sus enemigos dentro de la Iglesia.

¹¹ Dicho con mucho amor. Un amor muy personal. Aquí percibo que se dirige de manera particular a aquellos que SÍ la escuchan, que SÍ obedecen a Dios, que SÍ ofrecen, que SÍ aman a Dios. Si en la mayor parte de este Mensaje Ella se dirige a TODOS, en esta parte y siempre que habla a Su Ejército, está lleno de una ternura y cercanía muy particular.

No tengáis miedo. Os amo y Estoy en vela sobre vosotros.

La Hora del Dolor ha de soportarse, para que el tiempo de la Gracia y de la Restauración pueda llegar.

LLEGARÁ, MIS AMADOS. ESPERAD CONMIGO.

VELAD CONMIGO.

Decid Conmigo: **“Padre, que se cumpla Tu Voluntad en Mí y en todas Tus creaturas. Amén.”**

AMÉN, Hijos Míos.

Vuestra Madre del Cielo,

María Santísima,

Reina de la Iglesia, Reina de los Apóstoles,

Madre de todos los hijos de Dios. +